



VALORES IDEOLÓGICOS BÁSICOS

(V.I.B.)

[Extracto de reportaje realizado al compañero **Jorge Manera Lluveras** en la revista *Liberación Nacional*, en marzo de 1985]¹

¿Podrías hacer una síntesis de tu concepto de militante?

Podemos distinguir tres aspectos en la formación de los militantes:

- 1- formación doctrinaria.
- 2- formación en valores ideológicos básicos (VIB).
- 3- formación teórica.

El significado de 1) es bien conocido, por lo cual vamos a dejar de lado su explicación por brevedad. Podemos definir como VIB a los atributos o cualidades que se consideran distintivos del revolucionario ideal: "Hombre nuevo" (honestidad, modestia, austeridad, espíritu de sacrificio, etc.), incluyendo especialmente a los relativos a la actitud hacia el trabajo (responsabilidad, tenacidad, constancia, iniciativa, etc.). La formación técnica comprende a los múltiples oficios y especializaciones necesarias para llevar adelante la lucha (la revolución es un hecho técnico, se dijo); el número de las mismas es demasiado extenso como para exponérselas pero para ustedes son también algo conocido.

Si bien los VIB forman parte de un cuerpo de doctrina, hacemos una distinción en cuanto a la formación en ambos aspectos por responder ésta a mecanismos diferentes. La formación doctrinaria es esencialmente un proceso de asimilación de conocimientos, que se puede procesar en base a lecturas o cursos, enriquecidos con discusiones. Consideramos entonces que un compañero tiene buen nivel de formación doctrinaria cuando maneja un bagaje suficiente de tales conocimientos. En cambio, la formación en VIB, significa haberse hecho carne con esos valores, de modo de actuar, en toda circunstancia y por reflejo, en función de los mismos.

Hay un solo procedimiento factible para la formación en VIB, que es una prolongada práctica de trabajo revolucionario, sometida permanentemente a una valoración crítica.

Se trata de un mecanismo semejante al aprendizaje de un oficio manual. Pongamos por ejemplo el de chofer. La primera lección comprende algunos conocimientos teóricos mínimos: luego se pasa a la práctica durante un tiempo más o menos

¹Liberación Nacional (Marzo de 1985). Reportaje al compañero Jorge Manera Lluveras [Mucho guiso y pocas masas...]. *Liberación Nacional*. Año 1 (nº 1), pp. 10-11.



prolongado, junto a un instructor, quien va corrigiendo los errores del aprendiz, hasta que el manejo se va haciendo mecánicamente. Del mismo modo, es en base a la práctica militante que se procesa la formación en VIB.



❖ **HONESTIDAD**

❖ **MODESTIA**

❖ **AUSTERIDAD**

❖ **ESPÍRITU DE SACRIFICIO**

La transmisión de hombre a hombre (o de hombre a grupo) no es la única vía para la formación en VIB, también puede lograrse ésta en el seno de un grupo que se la plantea como tarea, empleando la crítica mutua y la autocrítica como herramienta.

La formación en VIB es un proceso prolongado, aunque la duración viable en función de las características individuales. En realidad, nunca termina: siempre somos perfectibles. Hay que tener en cuenta que no se trata de un proceso aditivo, sino de desarraigo de las deformaciones que la sociedad burguesa nos ha inculcado, y éstas a veces se nos "suedan" demasiado firmemente.

Se desprende de lo anterior que el conocimiento de los VIB y la formación en ellos son dos cosas diferentes; a veces hay un abismo entre ambas. Nuestra experiencia nos proporciona ejemplos claros en ese sentido, en compañeros que luego de cometer errores, se hacían honestas y dramáticas autocríticas, reincidiendo después en las mismas faltas, una y otra vez.

La formación en VIB no es una cualidad estática que requiere un permanente proceso de cultivo, ya que es propensa a decaer, especialmente en esta etapa en que vivimos inmersos en una sociedad que nos bombardea de continuo, con sus valores deformantes. No es comparable a una obra plástica (una estatua, por ej.), que una vez realizada permanece inalterada indefinidamente; sino a un jardín, que es producto de un constante cultivo.

Los tres aspectos señalados en la formación de militantes son imprescindibles, aunque el segundo es esencial. Por más elevados que sean los conocimientos doctrinarios o técnicos de un compañero, si su nivel en VIB es insuficiente, su formación como militante es insuficiente. (Por supuesto que cuanto mayor sea el dominio doctrinario o técnico de un compañero, mayor es su capacidad de aporte a la lucha). Puede por ejemplo, ser definido como militante un compañero analfabeto que simplemente haya tomado conciencia de la lucha de clases porque la ha vivido en carne propia como víctima de la explotación capitalista, y que haya comprendido las vías para terminar con ésta. Nuestra experiencia aporta, en cambio, ejemplos de compañeros con amplios conocimientos doctrinarios, que por sus carencias en cuanto a VIB nunca pudieron ser encuadrados en el MLN.

**EL "HOMBRE NUEVO" NUNCA SURGIRÁ
ESPONTÁNEAMENTE: DEBEMOS
CREARLO CON OBSTINADO ESFUERZO.**



Por supuesto que no se puede hacer una cuantificación absoluta de cuál es el nivel en VIB que define la condición de militante. Su estimación es comparativa con el nivel medio de la organización en que milita, y por lo tanto pueden manejarse patrones diferentes de valoración.

De más está decir que la formación en VIB sólo es demostrable en base a la conducta militante o en la práctica social en general. No es "decible".

Para toda organización revolucionaria, el nivel de formación de sus militantes es uno de los más claros elementos de definición ideológica y de expresión de ésta en el medio en que actúa. Es el militante quién da la imagen de la organización ante la masa, no sólo a través de la línea política que transmite sino de su conducta en la práctica social.

Cabe aclarar que los aspectos formativos a los que nos estamos refiriendo no comprenden a una serie de facetas o rasgos de la personalidad que suelen tener importancia para el desempeño de los compañeros en la militancia, tales como carisma, ingenio, elocuencia, etc. Se trata, en realidad, de cualidades más bien innatas (aunque perfeccionables) difícilmente adquiribles a través de la formación.

El "hombre nuevo" nunca surgirá espontáneamente: debemos crearlo con obstinado esfuerzo. Si bien la psicología social, la forma de pensar y actuar del individuo, es un producto de la estructura social, los cambios de estructuras no modifican automáticamente los valores que pautan la conducta. Es necesario un proceso activo de formación (de militantes y de masas) para desplazar a los valores burgueses sólidamente arraigados. Y a ese trabajo lo debemos realizar ya, en ésta etapa, entre nosotros, esmerándonos en el autoperfeccionamiento. Una organización revolucionaria es el embrión de una nueva sociedad. Si los militantes revolucionarios no tienen un adecuado nivel de formación (VIB), en la etapa de implantación del socialismo no hacen más que transmitir los valores burgueses. Nos acecha permanentemente el peligro de caídas hacia deformaciones tales como el burocratismo, el autoritarismo y otras. Éstas se pueden contrarrestar mediante formas estructurales adecuadas solamente en parte. La única garantía para no caer en ella está dada por un elevado nivel de formación ideológica de los militantes y un estilo de funcionamiento sanamente crítico.

UNA ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA ES EL EMBRIÓN DE LA NUEVA SOCIEDAD.

No deben ustedes interpretar este planteo como una postura de excesiva exqu coastez. No es conveniente ni viable detener la lucha para dedicarse a la formación. (Además, ésta es también producto de la praxis). De modo que debemos avanzar sin pausa a pesar de nuestras imperfecciones individuales, esforzándonos simultáneamente en elevar nuestro nivel de formación en todos los aspectos.